

po que hace que funciona dicha estación, el público aun no ha podido apreciar ninguno de sus trabajos. No creemos que, por hoy, tenga aparatos ni medios para producir semillas de absoluta confianza, y por lo mismo aconsejamos á los cosecheros que sigan sirviéndose de la que traen de Francia y que tan buen resultado les viene ofreciendo.

Por otra parte, la simiente francesa viene á costar, por término medio, unas ocho pesetas por anza, y no creemos que en España se pueda actualmente producir más barata y de tanta garantía.

Varios inteligentes cosecheros del país, se dedicaron no há mucho, á producir simiente por el sistema Pasteur y han tenido que abandonar el negocio por no poder competir en calidad ni en precio con la simiente francesa, que hoy facilitan á los cosecheros los fabricantes de filatura, que tienen el legítimo y natural interés en que se produzca bastante cosecha á fin de que sus perolas no pasen el año ociosas.

Tres fábricas de filatura hay actualmente en la zona de Murcia; las de Palluat-Testenotre y Payén, en la capital; y la de don Juan Montesinos en el inmediato pueblo de Espinardo.

ZONA DE VALENCIA

La zona de Valencia, comprende por la parte de la costa del Mediterráneo, desde Pego á Castellón, estendiéndose por el interior por Mogenote, Almansa, Casas-Ibáñez, Requena y Segorbe hasta Castellón, si bien actualmente hay algunos pueblos de los citados en donde apenas si se crían gusanos con las pocas moreras que restan de los tiempos antiguos.

La cosecha de seda más importante es la que se produce en los pueblos de Alcira, Carcagente, Játiva, Alcudia y otros de la ribera del Júcar. Por la parte de Segorbe, Liria y Villar del Arzobispo, también se crían gusanos, pero solo la octava parte de los que se criaban en el siglo anterior.

En el término municipal de Valencia casi han arrancado todas las moreras, por lo que la cosecha es muy insignificante.

En toda la zona á que nos referimos, la producción de la seda en el año actual ha ascendido á 450.000 kilogramos de capullo, que se ha cotizado por término medio á unas dos pesetas treinta céntimos kilo, limpio de ocal, chapa y muerto.

